



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

Adolfo Vazquez-Gómez
Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 639 (ALTOS)

EL CLAMOR PÚBLICO

LEAN Y APRENDAN

A los hispanófobos; a los que en todas partes hacen manifestaciones de aborrecimiento extremo contra la más noble y viril de las naciones; a los que en su afán de oscurecer las glorias de España y las heroicas de sus hijos maldecen la traición infame, el crimen edioso cometido por los Estados Unidos, traición y crimen que la fortuna bien pudo recomponer, pero que la justicia universal heriría al fin marcándola con el salto del deshonro en la memoria de los hombres, recomienda la lectura de los siguientes párrafos, tomados de un notable artículo escrito por el célebre publicista argentino Luis V. Varela.

Léanlos, analíquenlos y juzguen después.

Dicen así:

"La causa de España es hoy la causa de la humanidad. Si la acompañan los votos de todos los pueblos, es porque la justicia y el derecho están de su parte. No es sólo su valor y su bondad lo que la hace simpática. Es también la causa que hoy representa. Es su resistencia viril a la intimidación injustificada del poderoso. Es su resolución aceptar todos los sacrificios materiales, antes que ceder uno de sus derechos con vergüenza de su honor!!"

Política más amplia, más humana, más hábil

La censura diaria y repetida de actos gubernamentales sin trascendencia, puede dar en la mayoría inconsciente de lectores la impresión de que el gobierno corriendo no comete sino faltas; para que no se produzca ese efecto, uno baldeamente ajeno al propósito de periodista, es preciso que también cada día repita elelogio de lo fundamentalmente bueno que reconoce en el Poder criticado. Y cuando no procede así, otro por él, debe subir de vez en cuando a la aorta para apreciar y preguntar el camino recorrido, dominando los accidentes y detalles que obstruyen la visión en el llano. Elenemos hoy esa función de vigia.

¿Qué se pedía a nuestros gobernantes hace diez años, y des de varios lustros atrás?

Dos cosas: honradez pecuniaria ó sea orden administrativo, —y libertad electoral.—La libertad del pensamiento escrito y las garantías individuales—en épocas normales, al menos—la inquietud de nuestro pueblo habría concluido por imponerlas á sus mandados.

Satisfaca este gobierno á lo que poco hace se consideraba un ideal?

Es notorio, desde luego, que en materia de fondos el gobierno del señor Cuestas se muestra intratable, *férax*, como lo dice Thiers en frase que repite con frecuencia el redactor de *La Razón*. Basta para probarlo la palabra de aquel diario, cuyos aplausos seguramente nadie tacharía de parciales, y que el 25 del mes último dice: «*Abierto, honorabilis, aplicado á la consecución del orden en todas las esferas de la vida pública, singularmente celoso de la moralidad administrativa y de la economía en el manejo de los diversos fiscales, reunió el señor Cuestas muchas condiciones que le dan consideración y prestigio entre la opinión general de un país tantas veces explotado y sacificado por gobernantes de condiciones opuestas.*»

Y no se olvida que con esas condiciones un gobernante se enajena innumerables amistades (costanto ha mortificado, por ejemplo, á tí mismo, á los católicos que para solemnizar su fiesta de Corpus contribuyeron el gobierno con unos mezquinos cientos de pesos)—y no se olvida que el gobernante que así proceda es el mismo á quien sus enemigos suponen ciertamente dominado por la ambición de conservar el poder.

Y da libertad electoral ¿cómo es tanto?

Dijimos antes que esa era uno de los dos postulados del País, pero agreguemos que sobre el particular sus aspiraciones eran más que modestas. En su propaganda electoral anterior, *La Razón* se jacta al partido Nacional que pugnara por la elección de un grupo con quién de correligionarios que llevaran al Cuerpo Legislativo la autoridad de su representación genuina,—y el Directorio de ese partido, aunque por entonces no dió pruebas de ser muy práctico, confesó al fin, en su manifiesto abstencionista de Abril de '96, que se hubiera *confundido con votar libremente un número relativo de candidatos propios, elegidos por la comunidad.*

¡Cosa extraña hemos dejado todo eso!—Los nacionalistas tienen en el Consejo y tendrán en las Cámaras futuras un *número relativo*, dobla seguramente del que antes les hubiera conformado y *liberísimamente electo*; los constitucionalistas—que nada osaban pedir para sí tienen y conservarán un porcentaje enviable,—y en cuanto á los colorados, están representados hoy dignamente en el Consejo y tienen expedido el camino para llevar á la representación nacional á los correligionarios que mejor tienen sus aspiraciones.

El "acuerdo" fué patrocinado por *La Razón*, que debió seguir considerando bueno; nadie hasta ahora ha sospechado que el señor Cuestas pretendía mermar con legítimos manejos la parte que en él tienen nuestros adversarios políticos,—y en cuanto á nuestro partido, tampoco puede seriamente temer la coacción gubernativa,

El Siglo, en uno de sus últimos números, supone ese temor en algunos de nuestros correligionarios, y á él atribuye, en parte, la poca actividad del movimiento electoral, y la inasistencia de algunos delegados á las reuniones de la Comisión Directiva Departamental, que, con inconcebible oscuridad, supone *fracasada*, precisamente cuando mejor cumple su misión. Es no conocernos; nuestra inscripción, como la *nacionalista*, anda floja; 1º porque todos nos reservamos hacerla en los últimos días del término legal..... "máxima"; 2º porque el acuerdo electoral girante hoy por hoy los intereses primordiales del partido;—y en cuanto á la inasistencia de algunos apreciables elementos á las reuniones del partido—que no por eso dejan de ser numerosas y selectas—se explica, en punto, por la falta de hábitos democráticos, que impide á las minorías aceptar sin rezongos las deliberaciones basadas ó más de la mayoría.

La influencia del Presidente en las cuestiones electorales! Por Dios, no confundimos influencia con coacción. Influencia ha ejercido hasta hoy, pero ¿hasta para mí? Digo su intervención oficial en el pacto de paz y amistad en el acuerdo electoral, lleva á feliz término. Influencia ejercerá, quizás, y no nos espantaría en las próximas elecciones,—pero será esa legítima influencia que *La Razón* justificaba en el conceptuoso articulo del 16 del mes último,—la personal, sin conexión ni fraude, la mediacion de *amigable compromiso* que no omitió el mismo don Tomás Gomensoro en la elección de aquellas famosas Cambras del 73,—lo que no impide sacar la evidencia electoral de aquel presidente provvisorio y al mismo tiempo candidato á la presidencia de la República.

Honradez administrativa, libertad electoral; esos son los jalonés plantados, esa es el *labor* de este Gobierno;—veamos qué cargos se le debitan, cuáles sus culpas, qué es lo que infunde temores respecto del porvenir á algunos espíritus caídos.

¿A qué excesos ha llevado al señor Cuestas su autoritarismo, real ó supuesto?

Se le acusa, en primer lugar, de la suspensión de la manifestación extemporánea que proyectaba el club "Coronel Flores",—y al hacer esa acusación se ovida, como lo hizo notar el bien ponderado criterio del doctor Martín C. Martínez, en el Consejo de Estado, que el decreto se dictó en momentos de crisis aguda y pésima situación, cuando parecía que zozobraba el acuerdo electoral y entrabía el país en un período de lucha álgida que habría probablemente requerido medidas preventivas quizás mucho más graves que aquella por parte de un gobierno que ha tomado sobre sí resultante de responsabilidades tan serias como las que ha asumido el actual.

Se le acusa de haber reducido á prisión á jefes militares que *históricamente conspiraban*, aunque el golpe se diera en falso y no se encontrara la prueba material del hecho.

Y párese de contar por lo que respecta á autoritarismo, pues nadie tiene que ver con él la polvareda que se ha pretendido levantar alrededor de la retractación de algunos buenos paisanos sinceros ó deseosos de equivocar responsabilidades legales,

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Tojo tiene, por otra parte, su compensación; si al gobernar actuó la falta del apoyo de algunos hombres del viejo régimen, en cambio tiene el de muchos hombres de prestigio en el partido colorado y el de toda la juventud. Es menor la influencia de estos sobre las masas que la de los eliminados? Quizás, quizás, pero no vemos un mal en que se abren á aquellas las puertas de la política y se les dé oportunidad de adquirir el prestigio a que tiene legítimo derecho; no hay patrio en que *ciertos elementos* estén reemplazados por hombres como Balle, Campistegui, Rodríguez, Espalter, Eguren, Viera, Gutiérrez, Varela, Díaz, Lecuona y muchos otros que merecían citar, como los de una generación anterior en que figuraron hombres de valor intachable.

Muy lejos estamos, no obstante, de pedir ó aconsejar exclusivismo; deseamos la mayor amplitud en la política del gobierno por lo que respecta á personas; queremos, solamente, indicar que el problema no debe ser tan sencillo por dentro como desde fuera lo parece,—que las dificultades deben legítimamente presumirse—que no puede suponerse al señor Cuestas empecinado por *para echarlo* en contrario su evidente conveniencia.—En forma más trivial, que otra cosa es con guitarra.

En resumen: tenemos un gobierno que lleva las aspiraciones formuladas por el País en todo tiempo; los hechos que como tales se le imputan son verdaderas niniñez, aún superadas las faltas, *dada la situación excepcional del País*,—y solo incurriendo en excesos excesivos en épocas normales y con los fechos que la constitución impone, quiso tan poco uso libre de sus poderes ilimitados de hecho.

A qué quedan reducidas, pues, las críticas?—Ah! Es que se lo quería más atractivo e insinuante, más amable, más simpatético y quizás más jóven y seductor.—El mismo señor Cuestas se adheriría gustoso á tan inocente deseo.

Pues todo eso tenta el doctor Herrera y Obes,—incluso la joven tuti semipermanente.—Desgraciadamente, no podemos deshacer la obra de la naturaleza y acumular aquellas cualidades á las positivas del señor Cuestas—inteligente energía y alegre dada honradez.

Illy que optar. Es forzoso tomar á los hombres como son.

C'est à prendre en d'abord.

El Día.

IDEAS

—o—

La mujer debe ser en el seno de la familia, así como las patas de nuestro huisito, que dan apacible sombra y provechoso frío.

Puede un hombre malo ó extraño y no atender al consejo, ni seguir el ejemplo que con ingobernable dulzura te dí una mujer buena; pero, que una mujer no se sienta influenciada por las virtudes y talentos de su marido, causa más que extraña; causa asombro.

Mientras dure el camino de la vida, las ideas del hombre se modifican ensimismadas; las convicciones que más arraigadas creía tener en su espíritu se desgarran de él el mejor día y salen revolviendo, y en el sitio que ellas dejan, incumbe otras nuevas, así os ideales cambian, y aquel que hoy lo agita con entusiasmo, mañana lo desalienta y quita los brios.

EL CLAMOR PÚBLICO

Nadie hay que supere á la filosofía de la experiencia; si lo es su aprecio, diríjase; pero es el que da mejores frutos, por que sus enseñanzas son prácticas y positivas.

La lógica de la verdad, es la lógica comota lógica del error, y es por ella que nos estremos sucesos, y proclamamos los mismos vicios y defectos que quería con su predicción evitar, porque llegan así á la intransigencia, tan dura y categórica siempre.

La dicha es un halo y deliciosa páblica enjundia que está dispuesta en todo momento á burlar la vigilancia de su dueño; si se quisiera gozar siempre de sus encantos armónicos, hay no solo que mantener bien y durarlo de cuidados para que no muera, sino también vivir dulce para que no se huya.

A. P.

EL MOTIN DEL 4

TODOS LOS DETALLES

Cuatro fuertes estupidos despartieron del madrugada á la población que dormía. La gente, en los primeros momentos, no sabía a qué atenerse, pero dos horas de batallas, más eucenias, más sorpresas, más estruendos, no dejaron lugar á dudas. Aquellos batallones no eran de simple salva-casa párroca, como en un principio se creyó que lo fueran, siendo ayer, como se sabe, el universario de la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, y suponiendo muchos, como suponían, que la plaza saludaba, como lo ha hecho en otras semejantes, tan glorioso acontecimiento.

N aquella era algo raro, insidioso; no se trataba de simples tiros con párroca sino de disparos verdaderos, con proyectiles de gruesa calibre.

Qué neurálgico!

La fantasía se lanzaba entonces en pro de las más variadas conjeturas para dar con la causa de aquellos eucenias.

Sa primera hipótesis de la salva-casa abundaba, y entonces se supuso que se trataba de un movimiento subversivo, del levantamiento de algún cuerpo del ejército contra el actual orden de cosas, confirmándose esta circunstancia ver cruzar las calles á las fuerzas adictas al gobierno, que estaban á la tropa á que se plegaron.

Entonces el mayor Bouquet puso su revólver en el pecho del coronel Flores, procediendo el señor Domínguez á gritarle al plante de artillería, haciendo formar las tropas y sacar las piezas á la calle.

Cuando se hallaba en esta operación, presentóse el coronel Flores, gritando: «Todos somos compañeros, é invitando á la tropa á que se plegara al movimiento.

Montevideo, Julio 4 de 1898. Ministerio de Guerra y Marina.— Considerando que la gravedad de los acontecimientos producidos exige la adopción de medidas extraordinarias autorizadas por el art. 81 de la Constitución, el presidente provisional de la República acuerda y decreta:

Art. 1º Dicárrese la ciudad en estado de sitio.

Art. 2º Convóquese la Guardia Nacional del departamento de la capital.

Art. 3º Autorízase á los ciudadanos don Mario R. Pérez, don José B. Utrilla y Ordóñez, don Juan Campodónico y don Pedro E. García, para organizar los batallones que comandarán respectivamente, poniéndoles á las órdenes del señor Jefe de Estado Mayor. (General — URGESTAS — GREGORIO CASTRO — EDUARDO MAC EACHERN — JACINTO VARELA — JONQUÍN DE SALTERAIN — JOSÉ R. MENDOZA).

El señor Jefe Pollo lo reconoce a con rapidez las fuerzas policiales en la Plaza Constitución, marchando en dirección al General, uno después de los ocho de la mañana á oponerse al avance de los sublevados.

Igualas órdenes se impusieron al 1.º y 3.º, los cuales á las 8 y 1/2 de diciembre, el primero en hilos de las actas de la 18 de Junio con el resto. A la caída de las luces adictas al gobierno, que estaban á la tropa á que se plegaron.

El del 3.º respondió que se mantenía firme en su cuartel esperando órdenes.

Al amanecer se han sublevado la Artillería Línea y la Artillería de Plaza, la Línea estando situada al 4.º, que no ha de rendirse; la de Plaza permaneció en su cuartel, inmovilizada por las fuerzas del Gobierno, que estrictamente la ordenan. Tanto los demás batallones y los policiales son obviamente leales á la causa popular.

Anque el Gobierno no necesita para dominar con pronto el motín sino de las fuerzas organizadas, numerosos ciudadanos concurren al Cuartel, donde hay abundante armamento.

Los jefes de la guardia nacional están en el Cuartel, donde donde la mitad de los que fueron sus subalternos para defender el actual orden de cosas.

En efecto, ayer de madrugada, intentó de aclarar, en el cuartel de Artillería Línea de la Unión se inició un movimiento subversivo. Encabezó la misma el segundo jefe del cuartel Mayor Isasmendi, quien después del primer jefe, Comandante Morador y Otero, temiendo también la dirección del movimiento al Comandante Debisi.

Simultáneamente proclamó insensato movimiento en el cuartel de Artillería de Plaza, haciendo subir las piezas á la calle y formar á las tropas.

Una vez iniciada la sublevación, la Línea se puso en marcha hacia Montevideo, reñiendo el nuevo edificio del Parque Nacional, apoderándose de dicho cuartel, al mismo tiempo que podían destruir el cuartel y el batallón, pero que no se entregaría al malón.

Una vez preso el coronel Flores, el Mayor Bouquet se dirigió al señor Domínguez, las guerrillas del enemigo, que se tendían por la calle del 18, siendo entonces de que de las piezas de la 5.º y 7.º sección, cuyo personal iba incorporando á sus fuerzas, exceptuando do el que estaba franco de servicio.

Entre tanto, á las 3 de la madrugada se trasmisó por teléfono la primera noticia del señor Presidente, el que fue enterado en el acto por el oficial de servicio, Teniente Vilareal, en virtud del parecer de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

En seguida el señor Domínguez se presentó en el domicilio del señor Cuestas, conferenciando con la urgencia que las circunstancias y recibiendo instrucciones para hacer formar el Plan de Artillería á fin de salir con él al encuentro de las fuerzas sublevadas.

Se le hizo una segunda intimación, diciéndole que la Artillería procedería á destrozar el cuartel y el batallón si no quería entregarse.

El coronel Pollo respondió que podían destruir el cuartel y el batallón, pero que no se entregaría al malón.

Una vez preso el coronel Flores, el Mayor Bouquet se dirigió al señor Domínguez, las guerrillas del enemigo, que se tendían por la calle del 18, siendo entonces de que de las piezas de la 5.º y 7.º sección, cuyo personal iba incorporando á sus fuerzas, exceptuando do el que estaba franco de servicio.

Entre tanto, á las 3 de la madrugada se trasmisó por teléfono la primera noticia del señor Presidente, el que fue enterado en el acto por el oficial de servicio, Teniente Vilareal, en virtud del parecer de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor Cuestas hizo avisar á todos los jefes de la guarnición que estuvieran prontos con sus fuerzas para salir á la calle.

Al mismo tiempo el señor político señor Domínguez, recibió igual noticia por distinto conducto, poniéndose en seguida al habla con la casa del señor Presidente, para prevenirle, de que una batería de la Artillería Línea se movió hacia Montevideo, llevando á su frente á algunos hombres vestidos de particular.

En posesión de lo que ocurría, el señor C

EL CLAMOR PUBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de suen tienen la bondad de munirse aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad Calle 18 de Julio n.º 140. Oficial 1º—Don Reinaldo Gaburini. 2º—D. A. González Viera. Inspector de Políticas—Sergio Mayor en Alfonso Oviedo. Comisario Ucraniano—1º, Sargento Mayor don Ubaldo Llorente.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado n.º 140. Juez—Dr. Domingo J. Pittamiglio. Fiscal—Dr. A. E. Fariol. Actuario—Don Francisco E. Gómez. Alguacil—Don Pablo E. Zinola.

Junta de Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida. Presidente—Don Simeón Aguirre. Secretario—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmarajá y Montevideo. Administrador—Don Pedro Lezama. Auxiliar 1º—D. Jacinto C. Castro. 2º—Benito Umietro.

Inspección de I. P. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59. Inspector—Don Benjamín Vidal. Secretario—Adolfo M. Vidal.

Secretaría del Banco de la República—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá. Gerente—Don Marcelino Olascoaga.

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 139. Vice-Consul—Domingo Benítez. Horas de Oficina: de 9 a 12.

Caja Eclesiástica—Calle del Plata, n.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo. Vicario—Don José de Luca. Teniente—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega—Calle Olimpo, entre 18 de Julio y 33. Presidente—Andrés Rodríguez Díez. Tesorero—Ernesto Zaldivar. Secretario—Ignacio Sánchez.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Múltiples—ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Caspí. Presidente—Don Marcelino Helguera. Secretario—Don Miguel Navarra. Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192. Médico—Doctor D. Pedro Rivero.

SUIZA—Secretaría, calle 18 de Julio esquina Caspí. Presidente—Melchor Bequer. Secretario—Mateo Figini. Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Flores esquina Brígido Silveira. Presidente—Antonio Fusco. Tesorero—Isidro Tietmo. Secretario—Domingo Mainenti.

Bonaventura Ferrer Sans—Procurador. Tiene su escritorio en la calle Olimpo, n.º 147.

Pedro Espendaburu—Procurador. Tiene su escritorio en la calle 16 de Julio esquina Cobotti.

Agustín Estevareña—Abogado. Calle Malvín, entre 33 y la Plaza Francia, número 1. Francisco L. Martínez, entre 33 y la Plaza Francia, número 1.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eduardo Pasquier—Procurador. Tiene su oficina en la calle Olimpo, n.º 140.

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazeurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimpo—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público a cualquier hora del dia ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carros y mejorable caballada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

Frontón	Elegancia	Corrección	Baratura
FUNDADO EN 1º DE MAYO DE 1880		CALLE DEL OLIMPO n.º 19A	

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, visitas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de teatro, Precios corrientes, Estados, Meus, Etiquetas, Esquelas, Manifestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

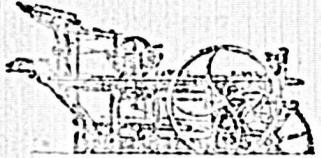
Tarjetas—Funbres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Rechlos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantacias—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



REJAN Y PARTIDAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EN MILLARES \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

REJANAS DE \$ 1.20
CENTENAS DE \$ 5.00
EXTRALARGAS

En precios y elegancia no hay posible competencia.

Olimpo—Calle del Olimpo 149-151

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE
J. RUBIO Y C^a
CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Baratillo y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos y licores, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE
Eugenio Marino

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

Precios sin competencia

CONFECION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR Calle Olimpo, esquina Lavalleja.

Almacén y tienda De Padre Hazzquin Calle Matemarajá esquina Gómez de la Plaza.

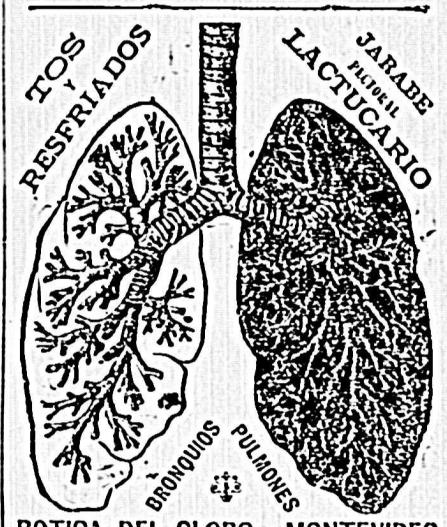
Luis V. Fornari—Comisionista de Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Marzo Zarzuelo Marmarajá esquina Saavedra.

Benito Bonasso—Agrimensor do número. Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo.

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamento. Oficina—Bautista del Dr. Estevedo en Minas.

Eugenio Foureado—Procuro Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO
Tos, Resfriados, Dolores de garganta e influenza se quitan con este jarabe aprobado por el II. Consejo de H. P.

Cuidado con las falsificaciones!!

Armería De José Manfredi calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. - Precios razonables

Enfermos; Ojo!
para Recaudamiento
Enfermedades re-
tardadas y demás hay el
Antireumatico
depurativo Cantani

Agencia de la Prensa

(fundada en 1º de Mayo de 1880)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias á los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de provincias y exterior.

Comisiones móviles

PROPAGANDAS—AVISOS—SUBSCRIPCIONES

GESTIÓN DE RECIBOS

Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsas y fagoc-
ca se curan con el
Antineuriso Charcot

Alfalfa seca Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

Impresiones de 16,000 fr. cada una.

ELIXIR VINOSO
Muy agradable y cura especialmente a los Vinos y a los jarales de tifus, contra el desgaste de las juntas y la energía, las afecciones del sistema, la falta de apetito, y para todos los dolores de los huesos articulados, etc.

• París, 22, rue Drouot, 1er distrito.